

MONTEVIDEO MUSICAL

PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO

AÑO II

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUCETTI

Núm. 33

Este periódico aparece los días
1, 8, 15 y 24

Montevideo—Jueves 8 de Setiembre de 1887

ADMINISTRACION
93-SORIANO-93

Suscripcion mensual	. 0,60
En campaña	. 0,70
Número del día	. 0,10
« atrasado	. 0,50

COLABORADORES—SRA. JUANA M. GORRIT
—ADELA CASTELL—DORILA CASTELL
DE OROZCO—MARIA MORELLI—DOLORES MARTINEZ.
CABALLEROS:— PROFESOR, LUIS D. DES-
TEFANIS—ADOLFO PIÑEIRO—LUIS GA-
RABELLI—SAMUEL BLIXEN—MANUEL
MUÑOZ Y PEREZ—ISIDORO DE-MARIA
—DR. ZAWERTHAL.—ANGEL MENCHACA
—MANUEL LOPEZ—SATURNINO ALVA-
REZ CORTÉS—DOMISIO LASTRETTO—
TEÓFILO M. SANCHEZ—AUGUSTO DU-
PONT—LUIS L. IZURZU—FEDERICO AS-
TORT—LEON STRAUSS—JUAN MUSSTO
—RICARDO SANCHEZ—ANDRES DE GIO-
VANELLI.—FELIX LEBANO.—AMÉRICO
CASTRO Y BARRIOSA—Colaborado-
res artísticos, JOSE Y ZENON SOTO.

SUMARIO

Afinidades del Porvenir—Recuerdos de Andalu-
cía—Kaschmann—A Sarasate—Notas sueltas
—La opereta en Solís—Correspondencia Noti-
ciosa—Follelin—Indicador—Avisos

AFINIDADES DEL PORVENIR

MONTEVIDEO.—LULLI.—HANDL.—

GLUCK.—BERTHOVEN.—MR-

YERBEER.—BERLIOZ.—

WAGNER.

I.

NADA ha habido en la carrera ar-
tística de Ricardo Wagner que
más daño ocasionara á la fama del insigne
maestro como su carácter, que muchos
pintan irascible, altanero y orgulloso, y
as apasionadísimo juicios respecto á los
más célebres compositores contemporá-
neos. Los ataques que con tal motivo se
han dirigido y siguen dirigiéndose á Wa-
gner, son innumerables; las simpatías que esa
conducta le ha enagenado, muchísimas y

el perjuicio que á sí mismo se ha causado considerable.

¿Pero es Ricardo Wagner el único maes-
tro de reputacion que se ha hecho reo de
tan punible delito? ¿Alcanzan sólo al com-
positor aleman las censuras que por violentas
críticas y por su carácter atrabiliario
uno y otro día contra él se escriben? No,
ciertamente.

Quien estudie con algun detenimiento
la historia de todas las artes, hallará fre-
cuentemente la prueba de tan rotunda ne-
gativa. Y es que todo artista innovador,
en el mero hecho de serlo, se separa, en
grado visible, de las condiciones generales
en que se agita la naturaleza humana.

Destinados á purgar el arte de las pre-
ocupaciones que entorpecen su marcha,
nacidos para destruir, para aniquilar princi-
pios por los que quizá durante siglos entor-
peció la vida de los innovadores, de los
revolucionarios, ofrece ancho campo
para el estudio de las injusticias de que
casi siempre son víctimas, de los odios
que encarnizadamente los persiguen, de las
infamias que contra ellos se cometen, de la
tardía gloria que al fin rodea sus nombres
y sus obras, de la horrible lucha, para
decirlo de una vez, que se ve precisado á
sostener todo aquel que, dueño de un ideal
de progreso, se lanza decidido á su realiza-
cion y propaganda.

Y esto se comprende fácilmente. De las
tres facultades del alma, la sensibilidad es
aquella que con mayor fuerza se revela
contra toda innovacion, prefiriendo por lo
general, conservar el usufructo de emo-
ciones conocidas que la proporcionan un
positivo goce, antes que violentarse en lo
más mínimo para correr nuevas aventu-
ras.

Presindiendo de hojarasca literaria, las
abdicaciones de la sensibilidad suelen ser
muy penosas.

Compréndese, por tanto, que las inno-
vaciones que atañen á la música, arte su-
jetivo por excelencia, deben estar sujetas á
peligrosas contingencias desde el momen-
to en que el arte de los sonidos obra direc-
tamente sobre la sensibilidad misma.

No es mucho, pues, que neutralizados
los efectos de la inteligencia por la atracion
que la sensibilidad ejerce sobre la
voluntad, el alma se preste difícilmente á
los cambios de postura, si me es permitido
expresarme así, que necesariamente traen
consgo las revoluciones artístico-musical-
es.

La historia está ahí para probarlo con
irrefutables argumentos.

Nótese, en primer término, que las inno-
vaciones que se efectúan en el dilatado cam-
po del arte musical, revisten caracteres es-
peciales que obedecen directamente á la
esencia del mismo, y se separan, por tanto
de las que se verifican en las demás artes.

La universalidad de los medios de ex-
presion que distingue á la música, consti-
tuye en ciertos casos una palpable desven-
taja para el artista. Hablo, por supu sto,
de la música, que acepta el nervio auditivo
no como objetivo principal, sino como
conducto por cuyo medio llegan al alma
las impresiones musicales.

La música es en realidad el arte que re-
quiere más condiciones de cultura, de or-
ganizacion en la masa general de los que
á su profesion se dedican; el arte que exige
más caudal de conocimientos, mas desar-
rollo intelectual en los que pretenden go-
zar de todos sus efectos.

Habla al sentimiento y hierre directa-
mente las fibras del corazon, porque nace
de la manifestacion más espontánea de la
criatura, la palabra; pero desde el momen-
to en que prescindiendo, de su forma
primitiva, las combinaciones del arte colo-
caron á la música en elevado rango que hoy
ocupa; desde el momento en que la músi-
ca asentó un trono en la más íntima y elo-
cuente expresion de la naturaleza humana
con relacion á sus manifestaciones más sen-
sibles, dilatose su dominio de tal suerte y
de tal suerte llegaron á crecer y multipli-
carse sus medios expresivos, que sólo á
organizaciones dadas fue permitido com-
prender en absoluto gozar en toda su pure-
za de los efectos de arte tan grande como
delicado.

No hay que hacerce ilusiones; la música en la acepción en pírca de la palabra, se halla como ningún arte al alcance de todo el mundo; pero la música como arte, la música como elemento motor de la sensibilidad; la música concurriendo á expresar el alma, á destacar sentimientos, á retratar pasiones, á formar, en una palabra, una acción completa, levantada, digna bajo todos los conceptos de los altos fines de la humanidad, del arte y del progreso, no está, no estuvo, no puede jamás estar al alcance de todo el mundo.

La vaguedad, la indeterminación de sus medios expresivos, constituye su principal encanto; pero de esa vaguedad y de esa indeterminación, nace también la naturaleza esencialmente compleja del arte musical.

A su constitución concurren elementos diversos, basados todos en causas puramente subjetivas y que carecen, por tanto, de la precisión y claridad de orden fisiológico que las artes plásticas conservan en todas sus manifestaciones.

En tal concepto, el arte musical no puede prestarse á la percepción inmediata de lo bello, y requiere, por tanto, cierto trabajo interior, ciertas inclinaciones espirituales cuya aptitud no puede ser patrimonio común, ni obedecer á las leyes generales, por las que las grandes colectividades se rigen.

Esto supuesto, es decir, admitido ya, como no puede ménos de serlo, que el arte musical exige para el absoluto goce de sus efectos, condiciones especiales que se derivan de su naturaleza misma, necesario es buscar en la historia de ese arte trasladado al teatro, en la historia de la ópera, la razón de las inmensas dificultades que han tenido que vencer, de las luchas cruentes que se han visto obligados á sostener todos los innovadores.

Yo he allado siempre en la historia la solución de muchos problemas, y á la historia me gusta acudir en todas ocasiones como manantial purísimo de enseñanza para esclarecer hechos, deducir consecuencias, sentar afirmaciones y proclamar, en fin ese principio fecundante, grande, impercedero que se llama la verdad.

II.

Sabido es que la música teatral, el arte lírico dramático, es un arte existivamente moderno, un arte de ayer. Perdido, ó poco ménos, el arte colosal del paganismo, y rotas, por tanto, en el terreno de la práctica, las fuentes de conocimiento, la orfan-

dad en que la música ha vivido con relación á las demás artes, es un hecho demasiado palpable para que yo insista sobre ello en este lugar.

Y sin embargo, ¡circunstancia digna de tenerse en cuenta! cuando aquella brillante pléyade de músicos y poetas que en los primeros años del siglo XVII rodeaba á los Médicis en Florencia, creó con maravilloso instinto fundamentos de la ópera, al arte griego, á la grandeza tradicional del helenismo, acudieron Peri y Rinuccini, Caccini y Emilio del Cavaliere; en ella buscaron estos ingénios superiores sus inspiraciones más puras.

(Continuará)

Recuerdos de Andalucía

GOLTSCHALK

Los que han visto la edición hecha en París del capricho para canto que Gottschalk publicó con el título que encabeza estas líneas habrán leído tal vez sin fijarse en ello, una nota puesta por el editor en la portada, y que traducida á la letra, dice lo siguiente:

«El cuadro de esta pieza fué improvisado en el concierto que dió el autor en el Teatro Circo de Madrid el 16 de Diciembre de 1851, y despues fué ejecutado, tal como ahora existe, en la velada de gala que dió S. A. R. el Duque de Montpensier en su Palacio de San Telmo, en Sevilla, el 25 de Agosto de 1862.

Esta nota confirma mis datos acerca del origen de esta composición, una de las de más éxito entre todas las del gran pianista. Este origen por más que sea sencillo, no deja de ser interesante, y tal como lo conosco, lo incluyo en estas páginas.

Gottschalk, en su estancia en Sevilla, habia visitado la familia de un consul extranjero establecido en aquella capital. Hacíase música en casa del consul algunos dias de la semana, y de vez en cuando, realizaba la familia algunas escurciones campestres con los amigos de mayor confianza. Miéntrase el intruso permaneció en las márgenes de Guadalquivir, no dejó de formar parte ni de las deliciosas veladas del consúl, ni de sus pintorescas giras de campo.

Frecuentaba la casa una sevillana de quien Gottschalk no tardó en enamorarse; y que sin negarse á sus pre-

tensiones. jamás contestó afirmativamente á ellas.

Tenia por costumbre, cuando el pianista la asediaba con sus protestas amorosas y cuando ya se veía estrechada hasta el último extremo, en que debía desengañar ó alentar al virtuoso, tarareaba entre dientes un canto que era siempre invariablemente el mismo, y alejarse del lado de Gottschalk, lanzándole una seductora mirada de aliento. El pianista no comprendió tal conducta, ni podia darse razon de ella.

Un dia fué invitado por el consúl á una de las escurciones habituales á los alrededores de Sevilla, y tuvo el placer de encontrarse en ella con su bella incomprendible. Siguió como es natural, sitiando de amor á la sevillana, pero sin adelantar por entónces más que las otras veces. Pasó la expedición las casas de Santiponce, llegada á las imponentes ruinas de Hóbreá, desparramáronse los expedicionarios por aquellos campos sembrados de preciosos mosaicos y enormes masas de arcos y columnas, y por aquel mutilado Circo minado por sombras é intrincadas galerías. Escusado es decir, que el pianista no dedicó las horas de la gira, sino á asediar á su amada, para que acogiera sus pretensiones. Sentados ambos en una de las endidas gradas del monumento romano crecíase Gottschalks, proximo al colmo de sus deseos, cuando la sevillana empezó á tararear por lo bajo las notas que eran la desesperación de Gottschalk. Disponíase la joven á separarse de su lado, cuando aquél, sujetándola por las ropas, la dijo en la mayor agitación

—No: hoy no me dejará Vd, como siempre: hoy no estamos delante de ojos importunos, gozamos la libertad del campo, y antes de que me abandone Vd, de la manera extraña de siempre, exijo siquiera un obsequio á la pasión que me inspira, que me diga el significado de esa tenaz cantinela con que pone Vd término á todas mis conversaciones.

Sonrióse melancólicamente la jóven lanzó al virtuoso una penetrante mirada como para infundirle confianza en el porvenir, y por toda explicación de lo que le pedía, entonó con voz vibrante y conmovida este cantar:

Corazon del que sufre y calla
no se encuentra donde quiera;

no hay corazón como el mío, que sufre y calle las penas. Apénas acababa la copla, con las mismas notas que Gottschalk había oído tararear tantas veces, levantóse, con rapidez y dirigiéndose donde estaba el resto de la comitiva, dejó solo á Gottschalk, entregado á sus meditaciones.

Quedó este pensativo, tratando de hallar en las palabras de la copla alguna frase de esperanza ó explicara la conducta incomprensible de su amada. Perdido en conjeturas, incorporóse á sus demás compañeros de gira, y regresó á Sevilla, sin que en los días siguientes pudiera avanzar un paso más en sus pretenciones amorosas.

Más tarde llegó á Madrid, y durante su permanencia en la Corte, no dejaba de vez en cuando, de entristecerse, con la memoria de su inolvidable andaluza.

Llegó la noche del 16 de Diciembre del año 1851, en que Gottschalk dió uno de sus espléndidos conciertos en el escenario del Teatro de la Plaza del Rey. Hallábase el virtuoso ejecutando las composiciones del programa, cuando de pronto, en uno de los paños más inmediatos, vió aparecer á la hermosa sevillana, que sobre las ruinas de la patria de Trajano, le cantó que no había corazón como el suyo.

Gottschalk fué en aquel momento víctima de una de las más fuertes emociones de su vida. Todo su sér parecía commoverse y vacilar; sus dedos paralizarónse un instante sobre el piano, balbucearon como perdidos algunos acordes atrevidos, y de pronto rompiendo el ritmo de la pieza que ejecutaba, hizo oír un brillante tema en que dominaba, escondido entre mil arabescos, aquella cantilena que le había desesperado tantas veces en Sevilla, salida de los labios de su misteriosa andaluza.

La composición fué directa al alma de aquella, que la recibió sonriendo y expresando con las miradas cuanto agradecía á Gottschalk el recuerdo de los días en que se hallaban juntos á orillas del Guadalquivir. Aquella composición improvisada fué la que hizo que el pianista volviese hallar á la bella sevillana. á la cual, según afirmaciones del propio artista, jamás correspondió á sus pretenciones, por que su corazón era presa de las penas causadas por otro amor secreto y que

por causas insuperables no podía satisfacer sus aspiraciones.

Por eso la andaluza, constante en su cariño y fuerte en los dolores del alma, se contentaba con tararear á su amigo el cantar popular sevillano.

Corazón que sufre y calla no se encuentra donde quiera: no hay corazón como el mío que sufre y calla las penas.

Luis Ricardo Forz.

KASCHMANN

DAMOS á conocer en el número de hoy á nuestros lectores algunos datos biográficos del célebre barítono Kaschmann de la compañía lírica de Ferrari, y que como es sabido funcionará en la presente semana en el teatro Solís.

Giuseppe Kaschmann, que desde algunos años há, figura entre las celebridades del arte lírico, siendo hoy uno de los más acreditados entre los escasos barítonos del teatro italiano de mérito incontestable ó incontestado, cuenta apenas 35 años de edad y lleva doce de carrera activa.

Fué en 1875 cuando debutó en Turín con la Favorita, y justificando en ópera en ópera los primeros aplausos que en aquel público había promovido, no dejaron estos de acompañarle durante dos temporadas consecutivas.

Llamado después á Venecia, pasósele al lado de cantantes como la Moriani, Medini y Patierno, y tras de cantar siempre con artistas de gran talla, lo mismo en Bolonia que en Roma, arribó á la escena de la Scala, necesario complemento para sellar y consagrar la reputación de todo artista lírico.

El ruidoso éxito que allí obtuvo cantando D. «Carlo y Ré de Lahore», le valió ser solicitado para el Teatro Real de Madrid, uno de los escenarios más codiciados por los cantantes que se sienten real mérito, pues en el mundo artista-lírico el hacerse aplaudir en el, representa una de las mejores recomendaciones.

Debutó en el «Ballo in Maschera» cosechando muchos aplausos que le siguieron, acrecentándose, en las muchas obras que cantó, y que pronto hicieron de Kaschmann uno de los favo-

ritos de aquel público. Contratado para la temporada del 79 á 80, el deseo general hizo que la Empresa le solicitase y obtuviere para la siguiente.

Entre las creaciones de Kaschmann en aquel teatro contáronse «El Re de Lahore» y «Lohengrin» consiguiendo, especialmente en el primero, uno de sus más legítimos triunfos. Quién conociera la interpretación de Lassalle, su primitivo creador en París, no pudo vacilar en equiparar la ejecución presentada por Kaschmann á la del exelente y tan meritorio barítono francés.

Además de esas obras desempeñó en Madrid un extenso y variado repertorio: Fausto, Africana, Aida, Puritani etc. dejando inolvidable recuerdo en unas memorables representaciones en aquel teatro de la «Lucia de Lamermoor, cantadas por la Patti y Gayarre con nuestro Kaschmann.

El líceo de Barcelona pronto le reclamó y aplaudió entusiasmado Kaschmann después á los Portugueses al crear en el San Carlos de Lisboa el «Amleto» de Thomas, El Rey D. Luis muy entusiasta de Shakespeare y experto traductor de las obras del gran poeta gustó sobre manera de la interpretación que el cantante supo dar al extraordinario carácter del príncipe donés, y después de colmarle personalmente de elogios, creóle caballero de Cristo y cantante de cámara.

Al arribar á estas playas no era la primera vez que el artista cruzara el Atlántico. Para la inauguración del «Metropolitan—Opera—House» fué llamado en 1883 á New York donde alcanzó Kaschmann el éxito que siempre le acompañó, y de vuelta á Europa, de nuevo ha cantado en Roma, Madrid y Turin.

El talento artístico del señor Kaschmann no es de aquellos, que muy comunes y más ó menos pronunciados, abundan en la escena lírica de Italia. Su escena de canto, de gran pureza, aunque particularmente italiana, plié-gase de dificultades, lo mismo al distinto carácter de las obras de Meyerbeer, que al esencialmente francés, según lo demuestra de patente manera al interpretar con el más severo rigor de expresión el «Amleto» y el «Re di Lahore», lo mismo juzgamos debe sucederle con la música de Wagner.

Su órgano vocal, de los más excelentes, es manejado con arte á la par que

con gusto y pasión. La frialdad en escena no es compatible con Kaschmann. Intimamente emocionado por la música y por el papel que desempeña, traduce vivamente ante el público la impresión que le domina, y rara vez deja de trasmitirla y de hacerla sentir con todo vigor.

A SARASATE

La ventura y el dolor,
El sufrimiento y la calma,
Todas las frases del alma,
Desde la ira al amor,
Espresas con tal primor,
Ymponiéndote tus autojos,
Que sin que causes enojos,
Arrancas grata sonrisa
O haces derramar á prisa
Lágrimas de nuestros ojos.

De mi Galicia adorada
Guardas en tus cuerdas de oro
Todo el pesado tesoro
De aquella tierra encantada;
Del mar la espuma argentada;
Su murmullo y su bramido;
Del bosque el triste gemido,
Y de sus brisas y aves,
Todos los ecos suaves
De amante beso escondido

Se escucha la primer nota
De tu *Muñeira* que gime,
Y en el alma ya se imprime
Recuerdo que no se agota;
Y más el torrente brota
Del dulcísimo gemir,
Y el corazón de latir
Deja en tanto, respirar;
Pues ya no puede alentar
Con la fuerza del sentir.

De sobre humano poder
Traes el mensaje divino;
Do del que enseña el camino
De la vida á todo ser.
Así puedo comprender
Que aunque el mundo se desate
Como preciado rescate,
Sobre el destruido mundo
Brillarás, cual sol fecundo
El nombre de Sarasate.

Emilia Callé

Torre de Quintero

Panplona, Julio, 1887

NOTAS SUELTAS

UN CHISTE IN EXTREMIS

Cuéntase que era tan inverterada en Quevedo la costumbre de decir chistes, que hasta en sus últimos momentos los prodigó bastante. Parece que al otorgar el testamento se olvidó de expresar si había de ir á su entierro la música del pueblo, y como el escribano le recordará esta circunstancia, contestó el moribundo poeta:

—La música . . . que la pague el que lo oiga.

QUE BAILE, QUE BAILE

Weber estaba en Londres en 1811. Un día, paseando por las márgenes del Támesis en compañía de algunos amigos, se puso á tocar un aria en la flauta, instrumento que tocaba regularmente.

Derrepente apareció un grupo de oficiales, que probablemente habrían acabado de comer por la alegría que demostraban, y Weber apenas le vió, guardó el instrumento; pero los gefes sacaron sus espadas, y después de saber que el gran maestro se negaba, á tocar le amezaron con tirarle al río.

Esta resolución de los oficiales, unida á la casualidad de que el acto lo presenciaban también dos señoras, le hizo decidirse á tocar.

Quando terminó su compromiso dejando á todos complacidos, se acercó al oído de uno de los más furiosos oficiales, y lo convidó, para que asistiese al día siguiente á un sitio elegido por Weber, añadiendo que tendría el mayor placer de encontrarle allí.

El oficial no faltó al convite, y Weber, que le esperaba, se acercó á él apuntándole con una pistola y diciéndole:

—Vos me obligasteis á tocar la flauta; ahora bailad, ¡yo lo mando!

El oficial dudó un momento, pero viendo la resuelta actitud de Weber; no tuvo más remedio que bailar, y ejecutó con la mayor serenidad una danza nacional.

—Ahora señor,—le dijo Weber,—estamos pagados.

Ambos adversarios fueron desde entonces muy amigos, y de esta amistad trae origen la bonita comedia *Partida y Revancha*, que se inspiró en la anécdota relatada.

UN REMEDIO HEROICO

La Cuzzoni, célebre cantatriz tan bella como caprichosa, exigente y henchida de

amor propio, se negaba cierto día á cantar el aria de *Olhoi, Falsa immagine*, escrita espresamente para ella por el inmortal Haendel. El maestro se sentó al piano, y descifrando tan preciosa concepción, se esforzó en persuadir á la artista, con toda la dulzura imaginable, de que la pieza que ella creía mala se adaptaba perfectamente á las facultades de su voz.

—He dicho que no queria cantarla y no la cantaré,—fué la única contestación que Haendel pudo obtener de la orgullosa cantatriz.

La escena tenia lugar en el tercer piso de una hermosa quinta que habitaba la Cuzzoni.

Reinaba un calor sofocante y estaba de par en par una ventana que caía sobre un precipicio.

Haendel, dotado de una fuerza hercúlea y de una fogosidad sin limites, se lanzó de repente sobre la dama, y levantándola en brazos la sacó fuera de la ventana, sosteniéndola sobre el abismo.

—¿Cantarás mi aria?—preguntó con voz sofocada.

—¡Miser cordial! . . . ¡Socorro!—gritó la artista con indecible espanto.

—¿Cantarás? . . . ¿cantarás?

—Cantaré lo que queráis. . . . vuestra aria es magnífica . . . ¡ay! pero tened piedad de mí ¡no me mateis, mi buen señor Haendel!

Desde aquel instante dejó la Cuzzoni de tener caprichos con la música del gran maestro.

¿Como resistir á un hombre que emplea tales medios de persuasión?

La opereta en Solis

DOS verdaderas joyas de la escuela italiana y francesa son las últimas producciones que recientemente acaban de subir á la escena de nuestro principal teatro, nos referimos al «Fra Diavolo» de Auber y «Papá Martin» de Canogüi.

Ambas obras eran para nuestro público conocidas.

La interpretación de la primera si bien no puede decirse haya sido perfecta, tampoco diremos que ha estado mal.

Se distinguieron en esa bella obra la señorita Malvezzi, el tenor Delilliers y Cesari.

El «Fra Diavolo» es en nuestro concepto una obra sumamente delicada

y necesario es que el artista este dotado de una perfecta escuela para poder sacar partido del papel que á su cargo tiene.

Tratándose de una compañía de opereta, como la que hoy contamos y no siendo aquel el género de espectáculos á que se dedica, por eso hemos dicho antes que la ejecución del bellissimo «spartitto» de Auber no ha estado mal, si se tiene en cuenta la dificultad de la obra.

Es indudable que con artistas de mérito que cultivan aquel género el éxito hubiese sido mucho mayor pudiendo apreciar debidamente el bellissimo *spartitto* del que nos ocupamos.

Papá Martin fue para el artista Cesari un triunfo muy merecido, ya lo hemos dicho en otras ocasiones, Cesari, es hoy el único artista que después del célebre Bottero haya desempeñado mejor el papel de Papá Martin.

Delibes hizo un *Armando* bastante regular, pero notamos en el alguna decadencia, defecto talvez del cansancio de lo mucho que ha cantado en la larga serie de funciones que ya lleva. Las demas partes no pasaron de regular y nada mas.

El Martes se dió la popular doña Juanita obra en la que tanto se distinguen la Preziosi y Cesari.

La concurrencia fué numerosa vemos en las sucesivas representaciones!

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

De un periódico *Español* extratamos el siguiente juicio el cual se refleja al maestro D. Carmelo Calbo que como es sabido se encuentra hoy en el viejo mundo

Dice así:

«En la segunda parte del concierto de ayer se presentó en escena, según lo teníamos anunciado nuestro simpático amigo y paisano D. Carmelo Calbo, actual organista de la Catedral de Montevideo, y artista de reconocido mérito por que realmente es un verdadero maestro.

Con la seguridad de un verdadero maestro, dando á cada nota su valor y á cada sonido su tono peculiar; demostrando, en fin, que el gran organista de la catedral de Montevideo no ha

abandonado el instrumento á que con tanta gloria se dedicó desde la infancia y que ha cultivado con gran honra del arte. La preciosa *Tarantella* que ejecutó acompañado por la orquesta gustó muchísimo, y le conquistó un legítimo triunfo según se lo acreditaron los aplausos del público, y al acompañar á Sarasate dió una nueva muestra de su talento artístico y de la seguridad con que acomete en el piano las obras más delicadas y difíciles.

Reciba nuestros plácemes más ardientes y entusiastas, y que no pase mucho tiempo sin regresar á su país natal, donde tiene tantos amigos que le quieren y donde desde hace largo tiempo se le aprecia en lo mucho que vale»

**

Entre aromáticas flores
Vi trasformada en diamela
Una deidad—sus albores
Denominaroula—ADPTA.

Al cielo miré propicio
Por suerte tan hechicera
Al depararme «*Un novicio*»
El apellido

Y el placer que esperimento
Le dirá si no se enfada,
Si descifro el pensamiento
Su muy bonita charada.

Ola, es la del ave,—*De* preposición,
—Y una niña es forma—*De* bella ilusión.—*La lira* que hoy pulso—Solo es dolor—Que lloro perdido,—Al bien que me amó.—*Cual ola* que agita—*Negra* tempestad—*La vela* del buque—*Vo* en que se va.—*Delira* mi mente—*Pierdo* el corazón—Y á ADELA—Su amor dedicó—

El "ola" misteriosa lo vosportina brisa
Que sopla en las riberas del bello Paysandú
Fulldó la blanca vela do mi fugaz barquilla
Y abandonó las playas donde nacistes tñ.

Entonces sollozando pulsó mi toaca "lira"
Enviándote en sus ecos mi entristecido alio
Y al escuchar mi amarga y amanto despedida
La fugitiva "ola" su marcha suspendió

Tambien ellas conocen las penas, las horridas,
La decepción, los celos, el pálido existir,
Conocen los lamentos del alma que "dolira"
Porque las olas aman como nosotros, sí.

Aman las frescas brisas y adoran las riberas
Donde descanso enencontran despues del bata-

[llary

Tambien ellas padecen idolatrada "Adela"

onando la paz les roba la fiera tempestad.

Juzgar ya puedes niña del alma que te adora
Y conocer cuan sufre mi tierno corazón,
Cuando la alegre, errante y fugitiva ola
Al escuchar mis ayes su marcha suspendió.

**

En el próximo concierto Clásico que tendrá lugar en «La Lira» tomará parte nuestro compatriota D. Leon Ribeyro quien ejecutará en el piano una de sus mejores composiciones, tambien acompañará al Violinista Ugucioni una *Sonata* de su composición.

Auguramos al joven compatriota en esa noche muchos aplausos.

**

Estamos en plena temporada teatral nuestros aficionados al divino arte de la música pueden estar satisfechos pues lo que sea el presente año les ofrecerá poder apreciar á artistas de notable mérito.

Solis será ocupado en estos dias por la compañía Lirica de Ferrari en donde forma parte el célebre tenor Masini.

Las dificultades que ofrecia para que la dicha compañía trabajara en ese teatro han sido allanadas.

Pocos son los dias que nos esperan para poder apreciar á uno de los tenores más afamados con que cuenta el mundo del arte.

La comision directiva del Teatro Solis piensa hacer algunas inovaciones en la cazuela de dicho Teatro, á fin de que ofrezca mayores comodidades á las personas que concurren á ella.

Seria una medida muy acertada y lo seria aún más sino se permitiera vender á las empresas, mayor número de entradas, de las que pueda aquella contener de ese modo se evitarian confusiones y disgustos.

**

Nada ha sido contestado aún por nuestro gobierno acerca del proyecto presentado por algunas personas de esta capital, con la idea de fundar un nuevo teatro.

Por lo que tenemos entendido el dicho proyecto ofrece ventajas muy recomendables y son dignas de tener en cuenta, mucha es la falta que se nota entre nosotros de un teatro mayor y que de ese modo pueda tambien ofrecer á las empresas mayores ventajas pues sabido es que la comision directiva del teatro Solis exige demasiado

á las empresas por el alquiler de ese coliseo.

Hemos de ocuparnos con mas detencion del nuevo teatro que tan necesaria se hace entre nosotros.

**

La opereta que actualmente funciona en Solís pondrá en escena la semana entrante *Los sobrinos del Capitán Grand*.

**

En el número próximo obsequiaremos á nuestros lectores con dos grabados que seguramente les será agradable á nuestro favorecedores.

**

El primer concierto en esta ciudad del arpista Lébano tendrá lugar á mediados del mes entrante.

Dicho concierto tendrá lugar en Solís.

**

Según los planos presentados para el nuevo teatro y del que en otro lugar nos ocupamos contendrá 140 palcos esto es en balcones y altos y bajos, 600 asientos de platea con la capacidad total de 5,000 á 6,000 personas.

Los proponentes se comprometen á dejar el mencionado teatro como propiedad del estado á los treinta años de construido.

**

Segun la prensa francesa, el maestro Ambrose Thomas, está dando las últimas pinceladas á una nueva ópera titulada *Juana de Arco*.

Dado los méritos del excelente músico, es de esperar que el éxito será rumboso.

**

Suplicamos á los señores suscritores á este periódico, se sirvan dar aviso de cualquier falta que notaren en el reparto.

UNA NOCHE EN LORETO

JUGETE CÓMICO-LÍRICO
EN TRES ACTOS Y EN PROSA
ORIGINAL DE

ANGEL MENCHACA

JOHN.—Nadie desputa, señorita, queremos solamente....

FERMINA.—Ustedes no saben lo que es

sentir, lo que es amar, lo que es soñar....

NICOST.—Lo que es soñar....

JOHN.—Ser una torbellina.

DIP.—(A Fermina con energia) Pido que se llame al órden al señor Diputado proopinante y que se me respete en el uso de la palabra.

FERMINA.—(Con ceremonia). Hable el honorable Diputado!

NICOST.—Hable el honorable.....

DIP.—(Componiéndose el pecho) este diploma me acredita como genuino representante del pueblo y con mayor razon de uno de sus miembros. El me ha encargado.....

FERMINA.—¿El pueblo?

JOHN.—No, el miembro.

DIP.—Su padre.

JOHN.—El padre del miembro.

DIP.—El del demonio! (A John) Vd. todo lo enreda, es un embrollon.

JOHN.—(Muy sério) Mi no ser embrollon: Mi pagar siempre al contado.

DIP.—Si no se calla usted, no nos entenderemos. (Pausa) Señorita: La mision que tengo que desempeñar cerca de Vd. es delicadísima. Los deberes de la obediencia....el respeto á los mayores....la gratitud filial.... todos esos corolarios del sentimiento, considerados á través del prisma de los principio y de los fines.....

FERMINA.—No continúe Vd. no continúe Vd. que su palabra me conmueve á tal punto que podría llevarme hasta contrariar los impulsos de mi corazon.

NICOST.—(Maquinalmente) De mi corazon.....

JOHN.—Ohoo!

DIP.—Los impulsos del corazon no deben contrariar nunca, por que ellos son hijos del sentimiento, y el sentimiento es la aguja de marear que nos orienta hacia el escondido polo de la felicidad. (Aparte, á John). Esto se llama una metáfora.

FERMINA.—Por eso mismo no quiero unirme con quien no amo.....

NICOST.—Con quien no amo....digo, no ama.

FERMINA.—Con quien nada me dice al alma.... y causaría mi desdicha por toda la vida.

NICOST.—Por toda la vida.

JOHN.—Ohoo! Hacer Vd. muy bien.

DIP.—Si Vd. no siente inclinacion no debe Vd. sacrificarse. El matrimonio es el acto mas sério y tras-

cedental de la existencia, decida para siempre del porvenir del hombre y de la familia, y debe realizarse unicamente por amor,

JOHN.—Ohoo! el amor solamente no ser bastante. El amor ser como una botella de rom cuando recién se destapa el líquido tener mucha fortaleza despues pierde poco á poco su aroma y quedar cada dia más flojito. Al fin la botella vacía, no ser mas que una triste despoja, que recordar los primeros tragos de rom.

DIP.—Haysin duda alguna filosofia en el fondo de la botella de rom de Mister John.

JOHN.—Por desgracia aquí no tener ninguna.

DIP.—Pero el amor es la luz, el calor, la vida del matrimonio, que si es regido por la conveniencia ó el interés se convierte en un contrato mercantil. (Consigo mismo). Estoy elocuente.

FERMINA.—Quedo completamente convencida.

NICOST.—Completamente convencida.

FERMINA.—Y seguiré su consejo: no me casaré sino con quien sea de mi gusto.

NICOST.—Con quien sea de mi gusto.

FERMINA.—Del mio, mamita.

NICOST.—Tu gusto es el mio, niña. Vámonos. (Saludan á John y al Diputado.)

DIP.—No permitiremos que se vayan ustedes solas.

JOHN.—Ohoo, no, no!

FERMINA.—No se molesten ustedes.

NICOST.—No se molesten....

DIP.—Molestia ninguna.

JOHN.—Ohoo! no, no. (salen por el fondo.)

ESCENA VII

ALFREDO (pensativo)

ALFREDO.— Dos veces he intentado decir la verdad; pero no he tenido valor. Pobre Fermina! ¿Cómo desengañarla, cómo darle tan amarga decepción? Y á esos pobres viejos, que tanto han hecho por mí, á quienes debo cuanto soy ¿cómo pagarles con tan negra ingratitud? Ayl pero tambien ¿cómo renunciar para siempre al amor de Adela? Imposible,

(Pausa.) (Como tomando una resolucion.) Sí, él me salvará. (Se acerca á la primera puerta de la derecha y llama.) Padre, padre!

INDICADOR

Antonia Mollo, profesora de canto, Ituzain 26 203.
 N. Suhr, profesora de piano, Rincon 213.
 Leonor Villars, profesora de piano, Ciudadela 46.
 Lina L. de Chiesa, profesora de piano; Paysandú 232.
 Francisca C. de Castellá, profesora de piano y solfeo; Canelones 152.
 Rosalia B. de Lecun, profesora de piano Paysandú 349.
 Victoria M. de Liard, profesora de piano y canto; Paysandú 90.
 Sra. de Gouzena, profesora de piano y solfeo Andes 79.
 Alejandro Uguccioni, profesor de violín—José Uguccioni profesor de violín, piano y solfeo; Queguay 281.
 G. Piccoli, maestro de canto, Misiones 218.
 Pompeo Bignami, profesor de violín, Dayman 44.
 Cesar Bignami, profesor de piano y violoncello.
 B. Mazuchi, profesor de violoncello y pian.
 J. Coppetti, profesor de piano y copofone Egido 152.
 Cremonesi, profesor de violín; Andes 274.
 A. Franck, profesor de flauta; Andes 82 (altos).
 Falleri, profesor de óboe; Olimar 52.
 F. Seguí, profesor de piano y canto, Canelones 186.
 Grasso, profesor de flauta; Maldonado 56.
 Gandolfo Hnos., profesores de piano y violín, Cuareim 236.
 P. Rossi, profesor de flauta, Egido 213.
 Enrique Narbona, profesor de música; Carmen 70.
 Amadeo Narbona, profesor de corno; Ciudadela 235.
 Carlos Garcia, profesor de guitarra; Florida 117.
 Angel M. Metallo, profesor de piston; Maldonado 111.
 Juan Balle, profesor de flauta; Canelones 91.
 Italo Casella, profesor de violín y viola; Maldonado 190.
 Santiago Dasso, profesor de violín; Crill del Plata 181.
 Sixto Irigoyen, profesor de violín; Yí 233.
 Andres de Giovanelli, profesor de idiomas francés, español, pintura y musica; Colonia 6; (altos).
 E. Faget, afinador y compositor de pianos Convencion 216.
 José Coppetti, profesor de flauta y piano Convencion 266.
 Alfonso Rodas, profesor de piano, Du razno num. 189, se ofrece para tocar en bailes.
 Nicola Nicastro, profesor de piano; composición, armonía y contra-punto—Piedad 70.
 Justino Tio, profesor de violín—Parana 25

José Bafico, hace toda clase de joyas á precios sumamente módicos. Taller de Joyería, Convencion, 240.

Pedro Larralde, se encarga de lustrar muebles á domicilio, Yí, 118 A.

Taller de Dorador de Julio Prevetoní, San José, 79.

Belojeria Milanesa de Hilario Tevenet, Colonia 131, esquina Arapey. Precios módicos.

Andrés Isetta, corredor y traductor público. Dinero sobre hipoteca, compra y venta de casas, campos, quintas, solares, cobranzas, balances, etc. 25 de Mayo 138.

EN LA CASA DE MÚSICA DEL SR. FULQUET

SE ENCUENTRAN EN VENTA LAS SIGUIENTES ZARZUELAS

El Tío Canillitas—El Salto de Pasiego—Robinson—El Anillo de Hierro—La Marina—La Guerra Santa—La Gallina Ciega—El Molinero Subiza—La Tempestad—El Rolampago—El Reloj de Lucerna—San Franco de Sona—Las Nueve de la Noche—Las hijas de Eva—El Sargento Lozano—El Último Figurín—Música Clásica—El Cancero del Alba—C. D. L.—En las Astas del Toro—El Niño—La Cancion de la Lola—La Calandria—Una vieja—La venta del puerto—Los Estanqueros Acreos—El amor y el almuerzo—Un pleito—Picio Adan y Ca.—Guerra á Muerte.
 A recibir El Caramelo.

G. BEHRENS

224 -- SARANDI -- 224

Nueva Escuela de Estudios para Piano por A. Loeschhorn

Adoptada en todos los conservatorios de Alemania y por los principales profesores de esta ciudad.

Estudios para principiantes 3 cuad. á \$ 0.60 cent. c/u.
 Idem para mas adelantados 3 cuad. á 0.70 cent. c/u.
 Idem para ejercitados 3 cuad. á 0.70 centésimos c/u.
 Escuela de la velocidad 3 cuad. á 0.40 centésimos c/u.
 Estudios universales 6 cuad. á 0.40 cent. c/u.
 Estudios característicos 3 cuad. á 0.60 cent. c/u.
 Estudios melódicos op. 118, 3 cuad. á 0.5 cent. c/u.
 Idem. op. 38, 3 cuad. á 0.50. cent. c/u.
 Escuela del Mecanismo 1 cuad. á \$ 1.00 c/u.
 Escuela de las Octavas 1 cuad. 0.60 centésimos. c/u.
 Escuela de las Escalas 1 cuad. 0.60 cent.
 Estudios para niños 2 cuad. 0.30 cent.

En venta en el almacén de Música de G. Behrens
 224—CALLE SARANDI—224
 MONTEVIDEO

Almacén de Música

DE

FRANCISCO BULA

18 DE JULIO NÚM. 21
 MONTEVIDEO

Novedades musicales para piano

Habanera de la zarzuela "El Caramelo" \$ 0.20
 Nubes que pasan por Dalmiro Costa. 0.6
 Música de la zarzuela "Lo. sobrinos del Capitan Grant" . . .
 I Mazurka de los murguistas 0.30
 II Vals de la lechuzca 0.30
 III Barcarola 0.30
 IV Coro-Habanera de las fumadoras V Zamateca-Baile del pañuelo. 0.30
 VI Duo de tiples 0.30
 VII Paso doble 0.30
 VIII Vals del fondo del mar . 0.30
 Música del baile "Excelsior", . . .
 I El Risorgimento — Gran Valzer e Galop. 0.50
 II La Civita — Polkotta. 0.20
 III La Concorcia — Quadriglia de las Naciones 0.40
 IV I futorini del telegrafo—Galop. 0.30
 V Sulle rivo del Weser—Mazurka. 0.20
 Nossler, La Ogurila 0.50
 " El canto del prisionero. 0.60
 Gioconda—Baile de las horas . . 0.50
 Diez, Perlas del Plata—Cuadrilla á 4 manos 0.40

VALSES

Strauss — La guerra alegre. 0.30
 Móra — La Vaguo (La Ola) 0.30
 " La Soronata. 0.30
 " Mascotto. 0.30
 Millocker, Laura vals de la opereta. "El Estudiante Pobre" 0.30
 Waldteufel Toujours ou jamais. 0.30
 " Sirenes 0.30
 " Hommage aux dames. 0.30
 " Violettes 0.30
 " A toi 0.30
 " Pomone. 0.30
 " Antrefois 0.30

POLKAS

Fuhrbach — Tout á la joie . . . 0.20
 Buzzino — Teresita 0.20
 Millocker—"El Estudiante Pobre. 0.20

MAZURKAS

Sueño dea mor. 0.30
 Un Boso 0.20
 Hamburgo 0.20
 Mellolini — Frou-Frou 0.20

CUADRILLAS

Armban—Lafos du Tamboursjor 0.30
 Metrall—Mactte

AVISOS

PELIQUERIA LIBERTAD
DE
BLANCHI Y TAPIE



25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteos de teatro de la mejor clase.

BAZAR DOMÉSTICO

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

Batería de cocina

Porcelanas y cristales

Artículos de cerámica

Artículos para regalos

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

Gastrosía del Centro

DE

ALEJA TORO COMASCHI

68—CALLE URUGUAY—68

Montevideo

BAZAR ESPECIAL

CALLE CANELONES NUM. 69

(Esquina Andes 200)

DE FELIX PONTE

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas, cristales y ferreteria.

JOYERIA Y RELOJERIA

Luis C. Carbone

E 343—CALLE SARANDI—343

ESPECIALIDAD EN BRILLANTES

Gran taller de Joyería y Relojería en la casa.

CASA INTRODUCTORA

DE

S. OSTWALD Y COMP.

SUCESORES DE E. BERGMANN Y C^a

Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación
Zabala núm. 149 y 151 MONTEVIDEO — Gral. Lavalle n°. 112 BUENOS AIRES

Vastas existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y tintas de los mejores fabricantes.

Máquinas Marinoni, Minervas, Prensas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía

Motores á gas de Otto

Introducción de los vinos y coñac de los Sres. LARRONDE FRERES — BURDEOS—Unicos agentes de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ Y C^a —JERE

LEANDRO PINAZO

CORREDO, REMATADOR Y COMISIONISTA

BUENOS AIRES, 264.

JOSÉ SANSEVÉ

REMATADOR PÚBLICO

295 — CONVENCION — 295

MONTEVIDEO

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO

de

Angel Guerra

Cirujano Dentista—Arapey 114, esq. Colonia Montevideo

Tratamiento de las enfermedades de los dientes, etc.

LA FERUANA

DE

A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA

CALLE ANDES 269, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos. — Teléfono «La Uruguaya» n° 687.

ALMACEN DE J. GARRIGA

246—FLORIDA—246

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

88 — PLAZA INDEPENDENCIA — 88
ESQUINA CIUDADELA

Consultas: de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

A LA VILLE DE PARIS

SOMBRERERIA

DE

RAFAEL TOGORES

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA SEÑORAS

276—SARANDI—276

Sucursal 25 de Mayo esquina Ituzaingo

TIENDAS A LA INGLESA

DE

A. MOLINARI

Calle Cámaras, 138 — Teléfono «La Uruguaya» núm. 993.

PELUQUERIA COSMOPOLITA

DE

LUIS LEONE

212 Calle Florida 222 Esq. Cañclones 40

Corbatas, camisas, cuellos, puños, calcetines, camisetas, calzoncillos, pañuelos de seda blancos y de color, guantes de cabritilla, bastones y paraguas de todas clases, etc., todo de primera calidad y á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Se afeita y corta el cabello por 24 cts.

ZAPATERIA MODERNA

Antes en la calle Cámaras 151 se mudó

62—18 DE JULIO—62

ZAPATERIA Y TALLER DE CORNOS

DE

JUAN RAVERA

Almacén del Centro Gallego

DE JOSE BALBOA

88 — S O R I A N O — 88

Precios sin competencia